

## FOMENTAR EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES GENERADORAS DE INGRESOS QUE HAGAN ATRACTIVO VIVIR EN LAS ZONAS RURALES

Miguel Cervantes Villamuelas. Director general de Infraestructuras y Desarrollo Rural de Castilla-La Mancha

La sociedad y la economía de Castilla-La Mancha han avanzado notablemente en su convergencia con el resto de España y dentro de la Unión Europea. Somos una región eminentemente rural, y es aquí donde aparecen las mayores carencias y los mayores desafíos de futuro. Desde la Consejería de Agricultura nos proponemos reducir la tendencia al abandono del medio rural, favorecer el mantenimiento de la población activa y fomentar el desarrollo de actividades generadoras de ingresos que hagan atractivo vivir en las zonas rurales sin que esto suponga renunciar a las oportunidades profesionales, sociales y culturales que ofrece el medio urbano.

La actividad agraria es primordial en nuestra economía rural, y aunque la diversificación hacia otras actividades, como el turismo rural, la práctica cinegética y la artesanía, son necesarias para el desarrollo de estas zonas, no menos importante es obtener el mayor valor añadido posible para las producciones agrícolas, ganaderas y forestales mediante la transformación industrial y la concentración de la oferta a través de cooperativas y asociaciones de productores.

El sector de la transformación y comercialización de productos agrícolas es clave en nuestra economía y supone un elemento dinamizador y vertebrador del medio rural. Durante los últimos años ha realizado un gran esfuerzo para modernizarse y adaptarse a la notable competencia existente en los mercados en productos estratégicos para la región, como el vino, el aceite de oliva, los productos cárnicos, el queso y las frutas y hortalizas.

La región produce una gran diversidad de alimentos de indiscutible calidad y gran prestigio nacional e internacional.



La Consejería de Agricultura tiene en marcha una línea de ayudas cuya finalidad es propiciar el aumento del valor añadido de los productos agrícolas y el fomento de la calidad agroalimentaria, destinadas a financiar inversiones para mejorar el rendimiento global de las empresas, mejorar la calidad de las producciones, incorporar nuevos productos, procesos o tecnologías, reducir los costes y el impacto ambiental y mejorar la comercialización.

En un mercado globalizado como en el que nos encontramos, una de las principales herramientas que podemos utilizar para competir es la calidad diferenciada de nuestras producciones. En Castilla-La Mancha existe una gran diversidad de productos de indiscutible calidad, cuyo prestigio se extiende tanto a nivel nacional como internacional. Los alimentos de calidad diferenciada tienen un elevado valor añadido y todos ellos están vinculados al medio rural, tanto por los factores humanos como por los factores físicos, respetuosos con el medio ambiente.

Para apoyar estas producciones hemos establecido dos líneas de apoyo: una de ellas es la de conceder ayudas a los agricultores y ganaderos que participan en estas figuras de calidad, y la otra es la concesión de ayudas a la promoción de dichos productos.

### **PRODUCCIÓN ECOLÓGICA, JÓVENES, REGADÍOS Y LEADER**

Una forma de diversificación de la producción primaria que genera valor añadido está vinculada a la agricultura y ganadería ecológicas, que necesitan menos factores ajenos a la propia explotación y que genera un importante beneficio para el medio ambiente y la salud humana. En Castilla-La Mancha se potencia y ya son más de 7.000 los agricultores que gestionan toda o parte de su explotación mediante este sistema. De hecho, existen unas 130.000 hectáreas de cultivo ecológico, más otras 275.000 en reconversión a este tipo de cultivo.

Por otro lado, facilitar la incorporación de jóvenes como titulares de las explotaciones agrarias, contribuyendo así al relevo generacional en el sector, es un elemento fundamental para el desarrollo rural en la región. Dado el alto grado de envejecimiento de la población dedicada a la actividad agraria, supone un impulso modernizador en las explotaciones y un reajuste estructural que favorece una mejor utilización de los medios de producción, la incorporación de nuevas tecnologías y un incremento de la rentabilidad general de las explotaciones.

Otra circunstancia importante en la agricultura española y de Castilla-La Mancha es el regadío, que se pone de manifiesto al observar que las producciones de las zonas regables suponen más de la mitad de la producción final agrícola, mientras que la superficie ocupada por las mismas solo representa un 15% de la superficie agraria útil en España y el 11% en Castilla-La Mancha. Nuestra Comunidad Autónoma dispone de un extenso sistema de aguas subterráneas formado por quince acuíferos que suponen el 75% de la superficie regional.



Castilla-La Mancha conserva aún espacios naturales donde el agua es uno de sus elementos principales.

La utilización de estas aguas para el riego es un elemento esencial del desarrollo agrario y una de las prioridades de la Consejería de Agricultura.

**“Para apoyar estas producciones (alimentos de calidad diferenciada) hemos establecido dos líneas de ayudas: a los agricultores y ganaderos que participan en estas figuras de calidad y a la promoción de dichos productos”**

Por último, y en relación a las iniciativas Leader, entre las especiales características rurales de Castilla-La Mancha podemos destacar que de los 919 municipios existentes, 743 poseen una población inferior a los 2.000 habitantes, representando el 18% aproximadamente de la población total de la región. Existen 29 grupos de acción local que durante el periodo 2007-2013 gestionarán un total de 153 millones de euros y que están realizando una excelente labor en el ámbito de la cohesión económica y en la dinamización del tejido social de las zonas donde desarrollan su actividad. **R**

Facilitar la incorporación de jóvenes como titulares de las explotaciones contribuye al relevo generacional en el sector.

